

Las falencias del PBI

Una de las estadísticas más usadas para estimar la posición económica de las distintas naciones es el cálculo del Producto Bruto Interno (PBI). Sin la menor duda, calcular el PBI no es tarea fácil y más en los países que padecen de tasas elevadas de inflación.

Uno de los PBI más difíciles de estimar era el de la ex URSS, donde para muchas actividades no se partía del valor agregado por los distintos sectores, sino que muchas veces se duplicaban, triplicaban o más (ej. producción de trigo + producción de harina + producción de pan) los respectivos valores. Por el otro lado, se incluía exclusivamente dentro del PBI los servicios materiales (ej. el transporte) y no muchos otros servicios que en los países occidentales representan un porcentaje muy alto del mencionado producto. En 1953, el Senado estadounidense le solicitó al gran economista y estadístico australiano, Colin Clark, una investigación sobre el verdadero PBI de la ex URSS (parte de ese trabajo está incluido en su obra «Las Condiciones del Progreso Económico»).

Antes de la disolución de la ex URSS se estimaba por eminentes economistas (Paul Samuelson, entre otros) que el PBI de ese país llegaba a cerca del 80% del PBI estadounidense. Después de la disolución del país, con precios libres y alocados a principios de la década del '90, el mundo descubrió que la Federación Rusa, de lejos el principal país componente de la ex URSS, registraba un producto mucho menor que en la actualidad asciende a cerca de US\$ 2,5 billones contra casi 15 billones de los EE.UU.

¿Pero, qué pasa con el PBI en la República Argentina?

Sin la menor duda, la economía argentina registró en los últimos años un fuerte crecimiento. El desempeño de la economía según el crecimiento del PBI (en millones de pesos a precios constantes de 1993) ha sido el siguiente:

2000 276.172

2001 263.997 2006 330.565

2002 235.236 2007 359.170

2003 256.023 2008 383.444

2004 279.141 2009 386.704

2005 304.764 2010 422.130

En el primer trimestre del corriente año, respecto al mismo período del año anterior, el crecimiento ha sido de casi el 10%.

De todas maneras, hay que tener en cuenta que en los mencionados cálculos del PBI se parte de un aumento en el nivel de precios inferior al que estiman muchos analistas. Ya de por sí, el cálculo del Producto Bruto Interno de los distintos países, aún de aquellos que tienen bajas tasas de inflación, se presta a discusión, y más si tenemos en cuenta que a valores corrientes el PBI de Argentina pasó de:

2000 284.000 millones de pesos

2010 1.443.000 millones de pesos

Si la tasa de inflación usada para deflactar el PBI a valores corrientes fuese menor a la real, entonces estaríamos sobrevaluando el PBI a precios constantes de 1993. Es cierto que en algunas actividades (granos, cemento, acero, autos, etc.) tenemos datos reales de producción, pero en otras, como los servicios que constituyen el 65% del PBI, la situación es mucho más complicada.

El Producto Bruto Interno de 2002 (a precios constantes de 1993), fue el más bajo en la década, llegando a 235.236 millones de pesos. Desde ese piso al año 2010 (422.130 millones de PBI) ha crecido en un 79,4%.

Los componentes de ese PBI eran los siguientes: En el 2002, el consumo llegó a 189.087 millones, el 80,4%; la inversión bruta a 26.533 millones, el 11,3% y las exportaciones netas a 18.311 millones, el 7,8%. La variación de existencia más la discrepancia estadística ascendió a 1.305 millones.

En el 2010, el consumo llegó a 327.493 millones, el 77,6%; la inversión bruta a 96.409 millones, el 22,8% y las exportaciones netas a -4.290 millones, el -1,0%. La variación de existencias más la discrepancia estadística ascendió a 2.517 millones.

Según los números anteriores, el consumo aumentó desde el 2002 hasta el 2010 en 73,2%. La inversión bruta aumentó en 263,4%.

¿Cuál es la razón que en los últimos años en las estadísticas del PBI (a valores constantes) las exportaciones netas sean negativas?

La razón que lo explica radica en que las exportaciones de nuestro país en términos cuantitativos no han mejorado. Lo que mejoraron fueron los precios, mejora que en el cálculo del PBI a valores constantes, desaparece.